

**N**oble caballero, descendiente de nobilísima familia, GÓMEZ MANRIQUE fue hermano de D. Rodrigo Manrique y tío del célebre poeta Jorge Manrique. Desde el principio se opuso a las arbitrariedades del rey Enrique IV, primero formando parte de la facción de nobles que siguieron el partido del infante D. Alfonso; más tarde, muerto éste, se puso al lado de la Infanta Isabel, a cuyo servicio puso el alcázar y cimborrio de Avila, donde se había hecho fuerte su facción. Como parcial de Isabel asistió al juramento y concordia de los Toros de Guisando (el 19 de septiembre de 1468).

Junto al Arzobispo de Toledo y Gutierre de Cárdenas, Gómez Manrique —ya lo dijimos en el capítulo anterior— contribuyó decisivamente al matrimonio entre Isabel y Fernando. Precisamente éste, Príncipe de Aragón, en manos de

Gómez Manrique prestó pleito homenaje, en Cervera, de guardar inviolablemente los capítulos concertados por el Arzobispo de Toledo, el Almirante y la casa de los Manriques, que constituían la facción de la Princesa. Como ha señalado Menéndez Pelayo, “El futuro Rey Católico se allanó a todo, y cuando entró disfrazado en el territorio castellano para hacer sus bodas, Gómez Manrique, con cien lanzas del Arzobispo Carrillo, fue escoltándole desde Berlanga y Burgo de Osma, hasta ponerle en seguridad dentro de Dueñas”.

El 4 de diciembre de 1469 fueron ratificadas en Valladolid las promesas hechas a los Manrique. Ahora son los dos príncipes, Isabel y Fernando, quienes prestan pleito homenaje, recibiendo en sus manos Gómez Manrique, actuando como testigos y fiadores el Arzobispo de Toledo y el Almirante:

“Yo el Príncipe e yo la Princesa, ambos juntamente, e cada uno de nos por sí, damos nuestras fees, e hacemos pleito e homenaje en manos de Gómez Manrique, caballero, e ome fijo-dalgo, una e dos e tres veces... según fuero e costumbre de España, e juramos a Dios e a esta cruz en que ponemos nuestras manos, de cumplir e guardar e tener todo lo sobredicho”.

Durante la guerra de sucesión de Castilla, Gómez Manrique se distinguió por su defensa de la princesa Isabel. Ella, que confiaba plenamente en su caballero y poeta, le nombró Corregidor de Toledo y le confió la tenencia de su alcázar, puertas y puentes. Desde Toledo defendió los derechos de Isabel frente al invasor portugués. Más tarde, protegió cuanto pudo a los conversos frente a la Inquisición, consiguiendo retardar la entrada del Tribunal en

Toledo. Reconstruyó el puente de Alcántara. Contribuyó al esplendor de la ciudad, escribiendo Autos y Representaciones para la Navidad, la Pasión y el Corpus. Redactó un memorable Cancionero, consagrándose como poeta. Brilló mucho como orador pronunciando magníficos discursos, de suerte que Alvarez Gato lo llamó “orador ante quien todos son grillos”.

Entre los grandes maestros que contribuyeron a la formación política de Isabel, Gómez Manrique ocupa el primer lugar por su importancia trascendental y su influencia en el ánimo y en el proceder de la Reina. No cabe pensar que ella se dejara llevar siempre de una especie de “divina intuición”, de que —según algunos historiadores— estaba milagrosamente dotada. Hoy es comúnmente aceptado que la Reina contó con un magnífico grupo de colaboradores y preceptores, entre los que se

# Serranillos Playa.

## Su casa del lago

EL OASIS DE CASTILLA-LA MANCHA

A ESCASOS METROS DEL “MAR” Y A 100 KM. DE MADRID

**LLAVE EN MANO**

CHALET-JARDIN DE 2 DORMITORIOS CON BUHARDILLA. SALON COMEDOR CON CHIMENEA. COCINA AMUEBLADA Y BAÑO COMPLETO.

— FACILIDADES 15 AÑOS —

INFORMACION: Teléfono: 91 - 411 76 67  
En la URBANIZACION: SABADOS, DOMINGOS Y FESTIVOS: SR. RODRIGUEZ.

INOSA. “SERRANILLOS PLAYA” María de Molina, 46. MADRID - 28006

PHCA PUBLICIDAD